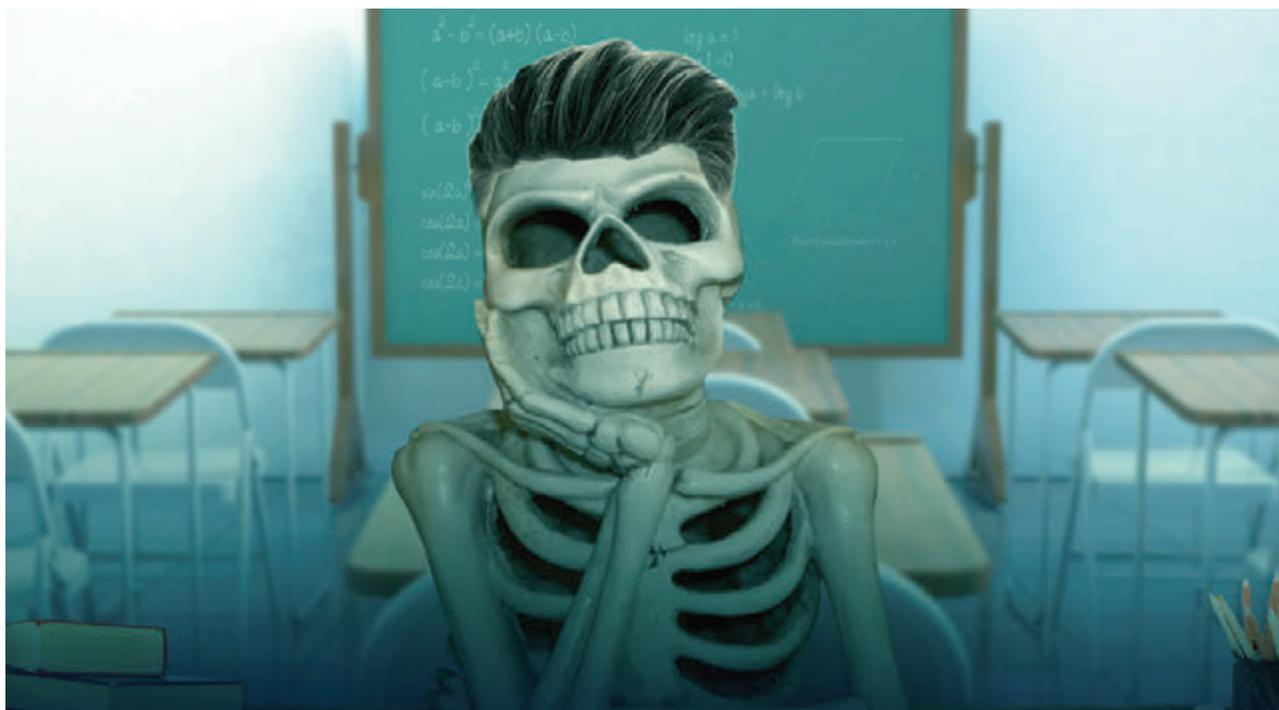


El riesgo de enseñar a tus estudiantes a pensar

Por Emilia Rojas
(elrojas@estud.usfq.edu.ec)



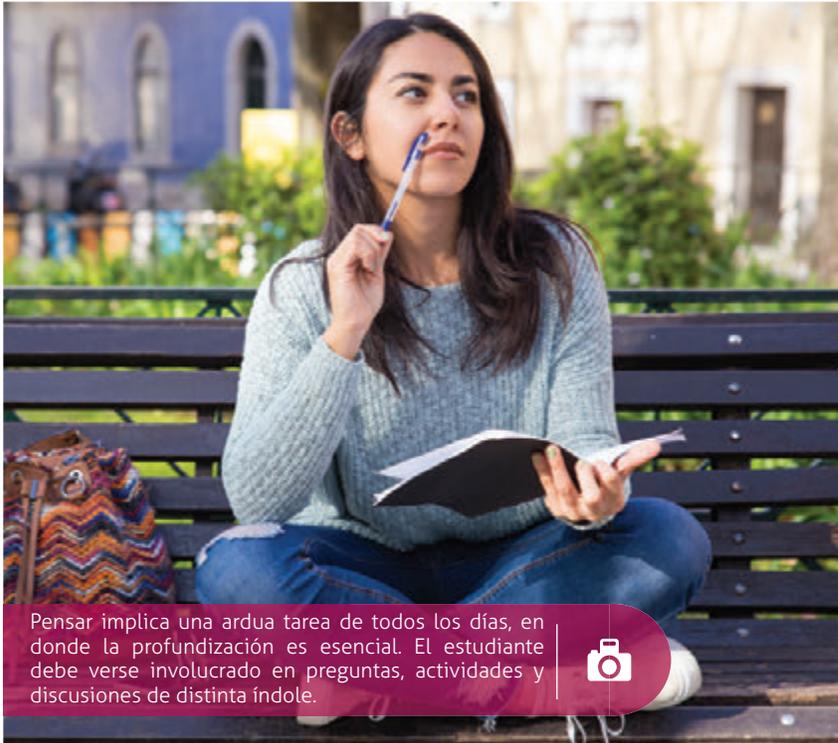
Se ha preguntado acerca de los riesgos que conlleva enseñar a pensar a nuestros estudiantes? Todas las posibles consecuencias involucran cambios en la dinámica de relación dentro del aula; y los maestros, como era de esperar, serían los más afectados. Es evidente que si se ha evitado la cultura de pensamiento en el aula durante tanto tiempo es por una buena razón: empezaría a surgir cambios incómodos. Aquí una lista de toda la problemática detrás del pensamiento libre en el aula:

1. Enseñar a pensar requiere preparación docente.

Todos podemos pensar, al igual que todos podemos correr, pero son pocos quienes ganan una olimpiada. Pensar implica una ardua tarea de todos los días, en donde la profundización es esencial. El estudiante debe verse in-

volucrado en preguntas, actividades y discusiones de distinta índole que le permitan alcanzar niveles de pensamiento cada vez más profundos. Para que el pensamiento pueda divergir, requiere que el estudiante se vea inmerso en una variedad de contextos y problemáticas que involucran lógica, ciencia, arte, letras, historia, tecnología, etc. Todo en el marco de una clase dinámica y participativa que permita al estudiante proponer ideas, cambios o mejoras en el desarrollo de la clase. Esto quiere decir que un docente

¿Se ha preguntado todo lo que podría ocurrir si existiera una sociedad que piensa sobre sí misma y su entorno?



Pensar implica una ardua tarea de todos los días, en donde la profundización es esencial. El estudiante debe verse involucrado en preguntas, actividades y discusiones de distinta índole.



debe planificar progresivamente, con base en las necesidades de sus estudiantes, de forma integral e involucrando varias metodologías y recursos de enseñanza. Demasiado trabajo evitable.

2. Enseñar a pensar involucra asumir el reto de la diversidad.

Todos podemos pensar, pero existen distintas formas y perspectivas de pensamiento. Todos podemos pensar a través de las distintas inteligencias de nuestro cerebro, pero siempre existen tendencias. Hay personas que prefieren pensar desde la lógica y la matemática o hay quienes requieren de una estrecha relación con la naturaleza. Siempre habrá

¿Se ha cuestionado acerca del potencial que tiene la profesión docente si los maestros permitiéramos profundizar el ejercicio de pensamiento a nuestros estudiantes?

el estudiante que domina el arte de la palabra y el que no deje de expresarse a través del movimiento de su cuerpo. Existen estudiantes que profundizan mejor a través de las imágenes, otros a través de la música.

Hay quienes reflexionan a través de la relación con otros y quienes necesitan hablar consigo mismos con más necesidad. ¿Y qué hay sobre quienes usan la sátira y lo cómico como medio de pensamiento? El docente debe asumir el reto de crear una clase que impulse varias formas de pensamiento y que involucre distintos medios para expresar y materializar las ideas, preguntas y críticas de los estudiantes. Demasiado trabajo evitable.

3. Enseñar a pensar implica libertad.

La tercera razón es la más importante. Al enseñar a pensar se debe

asumir el reto de la criticidad y la libertad de expresión. El estudiante debe estar involucrado en espacios que le permitan investigar, involucrarse en distintas ideas, lecturas y contextos.

Cuestionar acerca del funcionamiento de las cosas, resolver problemas, plantear nuevas preguntas, debatir sobre las mejores opciones, discutir sobre lo bueno y lo malo, analizar la cultura, crear arte.

La libertad nace cuando el pensamiento no tiene ataduras, no está ligado a adoctrinamientos y sobrepasa el límite de lo establecido.

Esto quiere decir que el estudiante aprende que el maestro no es un dios, que puede cometer errores, que su forma de ver la vida es solo una forma, que muchas cosas pueden mejorar. El maestro enseña a pensar bajo la premonición de ser destruido. Demasiado trabajo evitable.

¿Se ha preguntado todo lo que podría ocurrir si existiera una sociedad que piensa sobre sí misma y su entorno? ¿Se ha preguntado hasta qué punto sería controlable y manipulable una sociedad que piensa profundamente? La reflexión, la crítica y la propuesta de cambios sería el pan de cada día de nuestra sociedad.

¿Se ha cuestionado acerca del potencial que tiene la profesión docente si los maestros permitiéramos profundizar el ejercicio de pensamiento a nuestros estudiantes?